

E

Editorial

Reclamaciones contra el T2

El proyecto de ampliación portuaria en Valparaíso debe enfrentar impugnaciones a su reciente aprobación ambiental.

Tres recursos de reclamación y uno de invalidación acumula hasta el minuto la resolución de calificación ambiental que en marzo de este año aprobó el proyecto de expansión del Terminal 2 del Puerto de Valparaíso. En sus escritos, los impugnadores aseguran que tanto la EPV como los especialistas que analizaron la iniciativa, los servicios públicos que aprobaron las propuestas de mitigación o compensación ambiental y las autoridades regionales que visaron finalmente el proyecto “Terminal Cerros de Valparaíso TCVAL” en todas sus instancias de tramitación, no ponderaron adecuadamente los impactos de la propuesta. Afirman que, en una secuencia monumental de errores, ninguna de las instituciones involucradas en la evaluación de la expansión del terminal portuario se percató de los errores de diagnóstico y en el impacto de las medidas formuladas por la empresa portuaria o se enteró de que hubo una integración insuficiente de las observaciones

Las ideas contenidas en las reclamaciones ingresadas hasta ahora son más un reflejo del interés persistente de los litigantes por bloquear el proyecto del T2.

ciudadanas. Uno de los escritos de reclamación, incluso, afirma que avanzar en este proyecto significa “legitimar administrativamente la construcción de un muro logístico”, compuesto por grúas, torres de iluminación industrial y una muralla de contenedores apilados, que se interpondrá como una barrera física, sonora y visual inquebrantable entre la ciudad y su mar. No se trata de argumentos nuevos. Las ideas contenidas en las reclamaciones ingresadas hasta ahora son más un reflejo del interés persistente de los litigantes por bloquear el proyecto del T2 que evidencian nuevas incontestables sobre los perjuicios de la iniciativa formulada por EPV. Y aunque no está claro el resultado final de estas impugnaciones, su tramitación agrega un halo de incertidumbre a los plazos de materialización del proyecto de ampliación, justo en un momento en que la propuesta de desarrollo portuario se encuentra presionada -como ocurre con tan otras en el país- por el pronto término de las actuales concesiones que operan los terminales.